

# MIRADOR URBANO REGIONAL

# #31

16 de julio de 2018  
Cali-Colombia

e-mail: [funciudadabierta@gmail.com](mailto:funciudadabierta@gmail.com)

ENCUENTRANOS EN:

[www.fciudadabierta.org](http://www.fciudadabierta.org)

# PRESENTACIÓN

En este Mirador 31 invitamos a pensar los caminos que hemos transitado, las perspectivas que tenemos con sentido crítico pero sobre todo conservando la esperanza. Cuando llega la noche quizá sea momento de encontrar claves sentidas, de crear y recrear senderos acudiendo a la memoria como eje de nuestros anhelos más amados sin perder de vista que en este hoy estamos ideando el mañana.

Bienvenidas, bienvenidos.

## CONTACTANOS



Cra. 27 No. 6A - 08  
(+57) (2) 380 92 25  
(+57) (2) 314 209 90 13  
funciadabierta@gmail.com



# Memoria y Lucha Negra

Ana Piedrahita



ASI NO ES

*Esto no es ensaladita lighth  
Arroz con habichuela y vianda es lo que hay.*  
Juan José Hernández Doejo  
Gran Combo

## Memoria y Lucha Negra

El Festival Petronio Álvarez empezó en los Cristales, como una expresión de las comunidades negras en Cali, como una de las maneras para hacer que esta ciudad fuera de alguna forma suya. Esto que inició como un encuentro ancestral, sentido y vivido, fue invitando a esa comunidad popular que vibra y canta con el sonido del tambor, con el repique de la marimba.

Siempre en agosto la cita se cumplía sin tanto protocolo, pero empezaron los problemas en los Cristales, que el ruido, que la gente ya no cabe, que es necesario hacer un reconocimiento del aporte de los pueblos afros en la construcción de la ciudad y el pacífico colombiano. Entonces se trasladó a la Plaza de Toros y convocó y conmovió a personas de otras regiones e incluso a una gran cantidad de extranjeros.

Muchas voces susurraban que había que estar alerta para que no se robaran la tradición, para que no mercantizaran aquello que era sentimiento y fuente de vida. En nombre de la marca del evento muchas cosas han cambiado, es imposible valorar qué tanto se ha ganado y qué tanto se ha perdido. Lo cierto es que ante el intento de patentar el viche y el arrechon como propiedad de un individuo, es necesario prender la alarma sobre la necesidad de proteger las tradiciones ancestrales, de reconocer que hay unas maneras de hacer que están arraigadas que no deben someterse a leyes del mercado, que son patrimonio colectivo y relacional.

En ese sentido es necesario no sólo que exista una movilización ciudadana y popular que recuerde que no es posible patentar la bienes culturales colectivos como propios de un individuo porque eso atenta contra el reconocimiento de los pueblos sino también realizar todas las acciones legales para dejar la jurisprudencia necesaria que garantice la protección de las costumbres y tradiciones. ¡Carajo, vamos a permitir que nuestras tradiciones se vuelvan oferta de mercado sin más ni más!

### CONTÁCTANOS

 Cra. 27 No. 6A - 08  
 (+57) (2) 380 92 25  
 (+57) (2) 314 209 90 13  
 [funciudadabierta@gmail.com](mailto:funciudadabierta@gmail.com)



# Discursos Polarizados o Sociedad Escindida

*Alfayma Sánchez Torres*



Que los amigos de Uribe no quieren la Justicia Especial para la Paz (JEP) porque no están dispuestos a confesar sus crímenes. Que a los militares la JEP le favorece pero a Uribe no. Que la JEP permite la impunidad de los miembros de las FARC. Que personas que no hayan pagados sus delitos no deben estar en el Congreso. Esos son apenas algunos de los argumentos presentes en conversaciones de esquina, en redes sociales y en espacios institucionales como el Congreso y son una muestra de la falta de acuerdo sobre el sendero que debemos transitar como país respecto a la paz, así como a la necesidad imperiosa de buscar caminos creativos e imaginativos que nos permitan reconciliarnos.

Aproximémonos a una de las discusiones más sensibles en la vida pública del país: la JEP, la cual es fuente de innumerables controversias. A finales de junio en el Congreso se aprobó la reglamentación de la JEP, en medio de una fuerte controversia entre el presidente Juan Manuel Santos y el nuevo presidente de los Colombianos Iván Duque, entre el Centro Democrático y quienes le apuestan a salvar el proceso de paz.

## Discursos Polarizados o Sociedad Escindida

El Centro Democrático conjuntamente con Conservadores, el Mira, algunos liberales, miembros del partido de la U y de Cambio Radical, acompañaron la propuesta que limita la JEP para intervenir en la extradición de los miembros de las FARC. El otro gran pulso giró en torno a la figura para juzgar los miembros de la fuerza pública que cometieron delitos en el marco del conflicto armado. Al respecto, si bien no se aprobó el artículo propuesto por el Centro Democrático, específicamente por Paloma Valencia, se abrió una ventana que implica que los militares no estén obligados a comparecer a la JEP y puedan asumir otra ruta, la cual está aún por diseñarse.

Pero la conflictividad en torno al rumbo de la paz no se quedó en el Congreso ni va a estar supeditada meramente a las confrontaciones con las iniciativas del nuevo gobierno. Recientemente, la Registraduría Nacional dio vía libre para que Paloma Valencia, Paola Holguín y Álvaro Hernán Prada, miembros todos del Centro Democrático, iniciaran el proceso para derogar vía referendo los tres actos legislativos que sustenta la implementación del Acuerdo de Paz, como son la Justicia Especial de Paz, el blindaje de los Acuerdos y la participación política de las FARC. Eso implica que desde este momento y durante seis meses van a iniciar una campaña para recolectar las firmas que necesitan, aproximadamente 1.785.000.

En este contexto vale la pena preguntarse si seremos capaces como país de encontrar canales civilistas para resolver las diferencias que persisten al interior de la sociedad. Porque lo que salta a la escena pública es el desacuerdo que no implica que uno u otros estén polarizando sino que efectivamente en el seno de nuestra nación se han anidado formas de comprender el mundo y el país que se distancian radicalmente. La pregunta que emerge es si podemos vivir juntos en medio de las diferencias, con marcos de respeto. Si no logramos encontrar la síntesis para acercarnos y vías de reconciliación, nos veremos enfrentados a una reedición de violencias y no tenemos como saber cuántas generaciones más tendrán que ofrendar su sangre para llegar a un pacto que proscriba la muerte al diferente como manera de resolver los conflictos. La pregunta es simple y urgente: ¿seremos capaces de encontrar vías alternativas que nos permitan recomponernos como nación?

### CONTACTANOS



Cra. 27 No. 6A - 08  
 (+57) (2) 380 92 25  
 (+57) (2) 314 209 90 13

funciudadabierta@gmail.com



# Menos Épicas Políticas Repetidas y Más Éticas Ciudadanas.

Jesús Darío González Bolaños

Cierto es que lo épico, el relato de hechos legendarios que instauran la lucha por la orientación de la vida social, es connatural al ejercicio de configuración del poder político, pareciera que la sociedad necesita fijar su narrativa fundante en seres y mandatos especiales y extraordinarios. No pasa así necesariamente con lo ético, asociado con las normas y costumbres practicadas en la vida en común, que recurrentemente se ve expulsado del plano de los activismos, militancias y gestas políticas. Esto es sin duda lamentable, especialmente para el campo de las luchas por la justicia y la solidaridad en tiempos contemporáneos.

Entre más se infla lo épico, concentrado en historias de bronce, en la seguidilla detrás de los iluminados, en la razón única que prefiere estar equivocada con el partido o el líder a escuchar razones sin ellos, más se adelgaza y fractura la posibilidad de transacciones en las cuales el reconocimiento y el respeto entre personas y grupos humanos diferentes, funcione con sencillos y practicable códigos de vida.



## Menos Épicas Políticas repetidas y más éticas ciudadanas.

Después de la guerra o después de las elecciones; cuando pasa la fiesta de lo épico, en la cual se exhibe todo lo humano en su impulso tanático y en sus eros, sobreviene la pregunta por el tipo de vínculo que se instala en nuestras relaciones como sociedad; entonces se necesita salir de la especulación, reconocer la sociedad que hay y la que se proyecta de forma juiciosa, encontrar forma de arreglos sociales pertinentes, ponderar el espacio común, el interés general, el ámbito público y generar entonces un actuar que se autorregule y se ponga metas plausibles y métodos de acción precisos. Esto es tan importante para aquellos que han ganado o perdido en la guerra o en las elecciones. Al ganador no le ayuda mucho sentirse el mandamás y el dueño de todo el espectro social, de esos impulsos no sacará nada; al perdedor poco le ayuda quedarse preso del incidente de la derrota, o peor aún asumir que no ha sido derrotado y que la pelea épica sigue en las mismas condiciones. Se requiere que el perdedor asuma el ámbito de relaciones que tiene y genere un nuevo circuito de poder desde esas circunstancias.

En Colombia necesitamos gobernantes que sean capaces de situarse más allá de sus propias posturas ideológicas en las responsabilidades y competencias precisas que les endosan las autoridades asumidas; el proyecto que movilice el gobernante no es una patente de corso para conculcar derechos o para desoír el sentido común que brota de los territorios y de las vidas de los gobernados. En Colombia necesitamos militantes políticos y ciudadanías sociales que sepan hacer oposición basada en demandas de dignidad y respeto que se concreten en prestaciones colectivas concretas. En Colombia necesitamos abrir paso a unas ciudadanías que tejan la vida como un asunto sagrado y diverso, que hagan del cotidiano un espacio para forjar desde el presente un futuro que se forja paso a paso, lo cual no significa ir de evento en evento sin sentido de proceso. De lo contrario seguiremos de guerra en guerra y de elección en elección, sin emprender caminos con sentido de cambio histórico.

Quizás estos asuntos tratados así requieren que cada colombian@ se pregunte y se responda en diálogo con sus cercanos y sus congéneres en general qué es lo fundamental para la vida en común hoy. De pronto es tiempo de generar el acuerdo enunciado en tiempos de épicas, desde un punto de vista ético más procesual y con más sentido de arraigo en los entornos cotidianos. Veremos que va pasando en estos tiempos tan abruptos que nos arrojan...

### CONTACTANOS

Cra. 27 No. 6A - 08

(+57) (2) 380 92 25  
(+57) 314 209 90 13

funciudadabierta@gmail.com



# De Cábalas y Olvidos

Ana Piedrahita

Muchas son las dudas respecto a lo que nos espera en estos cuatro años en el mandato de Iván Duque. Se dicen y se hacen apuestas sobre lo que acontecerá, unas pensando que fue la mejor decisión para el país, otras anunciando tiempos de desventura, hay inquietudes que surgen de los primeros guiños que hace el presidente electo el pasado 17 de junio, de las visitas que priorizó y las personas designadas para el empalme. En medio de la incertidumbre sería importante tener en cuenta las promesas que hizo en campaña, especialmente de las prioridades y énfasis que del programa de gobierno final, el suscrito por Iván Duque y su vicepresidenta Martha Lucía Ramírez.

El mencionado documento contiene 203 propuestas, en variadas temáticas, bastante abarcativas por cierto, como son libertad y orden, seguridad y justicia, Austeridad y honestidad en la administración del Estado (Lucha contra la corrupción), Instituciones Independientes, Educación, Salud, Familia, Cultura, Economía de Mercado, Innovación Social, Campo con Progreso, Emprendimiento, Ciencia y Tecnología, Economía Naranja y Deporte, Infraestructura, Sostenibilidad Ambiental, Empleos dignos y estables, Ingresos Justos, Equidad, Felicidad.

La gamma de iniciativas propuestas por el presidente electo Duque tiene un olvido importante. No se plantea ninguna alternativa con respecto a la gestión del riesgo, en un país en donde en el año 2017



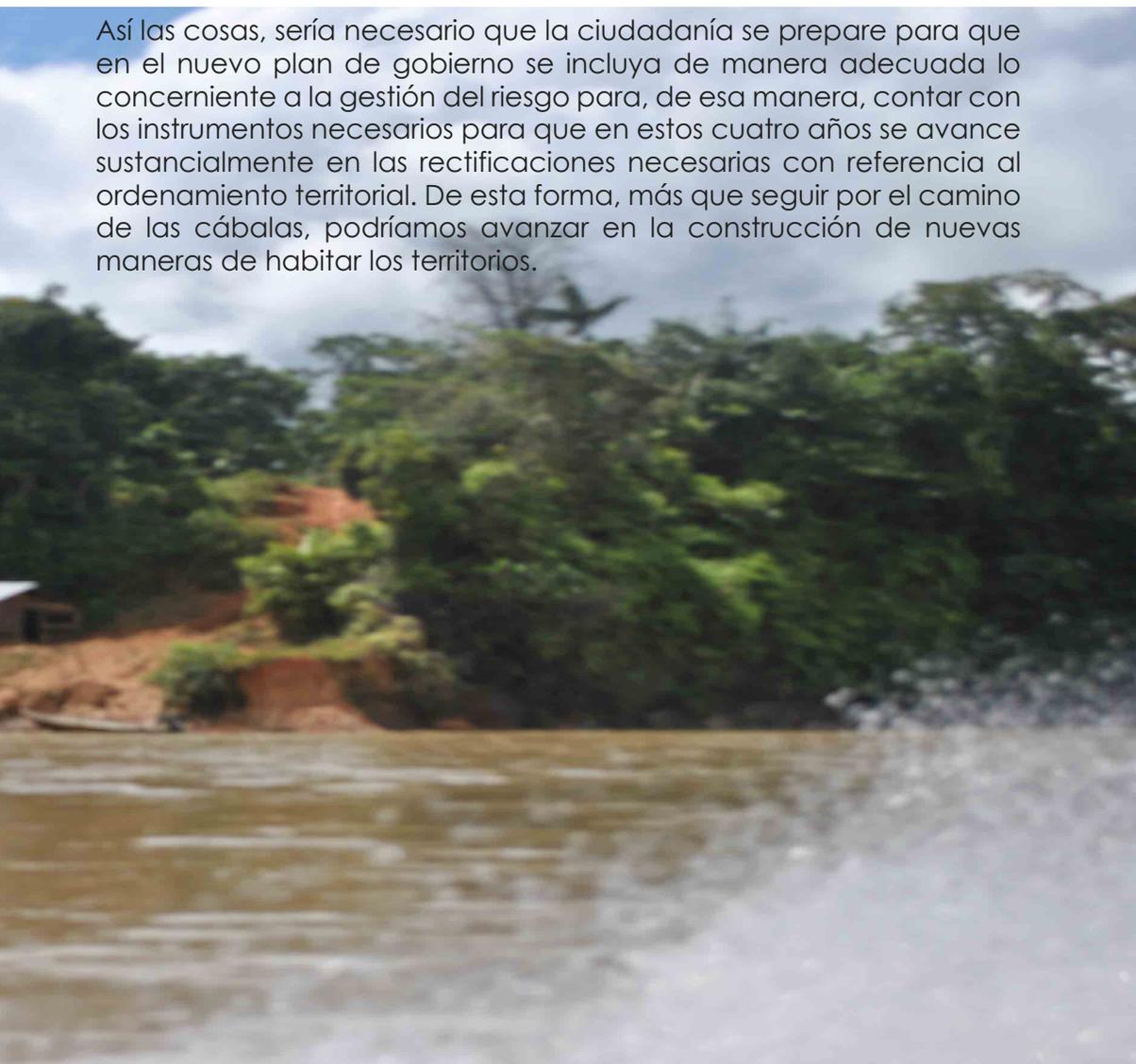
## De Cábalas y Olvidos

se presentaron 1.924 desastres, producto de estos eventos 283 personas perdieron la vida, 490 resultaron heridas, en general 996.008 personas pertenecientes a 97.311 familias se vieron afectadas de diversas formas.

Pero el problema no sólo es cuantitativo. El punto es que la gestión del riesgo es importante no sólo debido al cambio climático que hace que se prevean mayores catástrofes sino que tiene que ver con la dificultad para reconocer que, en términos generales, nuestro planeamiento urbano y rural no se ha realizado de manera armónica con la naturaleza y que por tanto se deben generar una serie de intervenciones para impedir el impacto negativo.

Más aún, el programa de gobierno de Duque se propone la gestión, control y seguimiento a los Planes de Ordenamiento Territorial (POT), sin entrar a reconocer que uno de los asuntos centrales en la gestión del riesgo tiene que ver con el reordenamiento territorial; esto es, no se trata solamente de una implementación pulcra de los POT sino de una rectificación que armonice y minimice los riesgos.

Así las cosas, sería necesario que la ciudadanía se prepare para que en el nuevo plan de gobierno se incluya de manera adecuada lo concerniente a la gestión del riesgo para, de esa manera, contar con los instrumentos necesarios para que en estos cuatro años se avance sustancialmente en las rectificaciones necesarias con referencia al ordenamiento territorial. De esta forma, más que seguir por el camino de las cábalas, podríamos avanzar en la construcción de nuevas maneras de habitar los territorios.



# ¿Vamos a Seguir por la Misma?

Julián Ladino

Cerradas las elecciones presidenciales seguimos en el modelo de gobernabilidad producido por el consenso Washington que tiene en crisis la vida en Colombia y en América Latina. El modelo sociopolítico y económico implementado en las últimas décadas es un fracaso en términos de concentración de la riqueza y crecimiento de la pobreza; aun cuando ha crecido el PIB, las situaciones de exclusión y violencia social se han reproducido al punto de naturalizarse en varios sectores de la sociedad; el nuevo gobierno electo para el periodo 2018 - 2022 lo sabe y persiste en radicalizar su implementación. El camino se vuelve incierto, se radicalizan las políticas extractivistas, la prioridad al comercio, la mercantilización de los territorios y de la sociedad en general. Se percibe una radicalización de conflictos de sobrevivencia, mientras se visualiza una nueva oleada de desmonte del Estado y de ampliación del margen de las políticas subsidiarias que hacen del asistencialismo un negocio muy lucrativo para los poderosos. Más allá de los temores y las esperanzas que en el corto plazo la situación genera, todo el entorno tiene un humor de anacronismo, de seguir por la misma...

Frente a ese panorama muchos sectores se vienen planteando cómo asumir caminos alternativos, el problema de lo alternativo es



## ¿Vamos a Seguir por la Misma?

que es un acrisolado margen de búsquedas que no logran generar un registro común; por un lado van con sus apuestas electorales los liderazgos y partidos parlamentaristas; por otro lado van los ambientalistas, las etnias, las luchas de género, los sindicatos de industria y de los servicios, los movimiento sociales urbanos y campesinos en general. No se logran generar avances de encuentro, de un camino común en las tramas territoriales más cotidianas; en ese escenario la agenda que busca lo alternativo corre el riesgo de manifestarse escasamente de evento en evento y de protesta en protesta en la nueva edición electoral en las locales del 2019.

Es cierto que la derrota a la propuesta de la Colombia Humana es celebre porque como nunca los sectores alternativos se acercaron a una disputa por el poder político; sin embargo, es una derrota y se debería profundizar porque se ha dado, para visualizar los vacíos en el funcionamiento de la democracia, en la formación de nuestra cultura política, en nuestros partidos y movimientos sociopolíticos más recientes. Ciertamente es que está emergiendo una nueva generación política, no obstante esos nuevos liderazgos requieren un nuevo proceso de formación, de innovación política, de pulimento para que no fracasemos nuevamente en medio de autoritarismos, cortoplacismos y reyertas interpartidistas.

Si queremos salir de las mismas trazas de la política colombiana de las últimas décadas, necesitamos hacernos ciudadanos, formarnos en la construcción política y en el ejercicio de la solidaridad social, fortalecer una apuesta común de nuevo país. La oportunidad para desencarrillar el tren extractivista y mercantilista está en que se logre estructurar una política que actúe en lo cotidiano y que produzca el Ethos ciudadano que logre imaginar un nuevo camino; a propósito de esa clave formativa, estos años que se vienen hay que callejear, hay que protestar, pero sobre todo hay que sentir y pensar colectivamente para que haya esperanza y para que salgamos de la hegemonía de una elite rentista que poco interés tiene en el sufrimiento de los grupos sociales más humildes y de los territorios dañados por la voracidad de los agentes del gran capital.

### CONTACTANOS

 Cra. 27 No. 6A - 08  
 (+57) (2) 380 92 25  
 (+57) (2) 314 209 90 13  
 [funciudadabierta@gmail.com](mailto:funciudadabierta@gmail.com)



# Mensaje de Juan Panadero al Congreso Mundial por la Paz

Rafael Alberti



Aquí estoy.  
 Aquí ya estamos.  
 No tenemos cara.  
 Somos el planeta que habitamos.  
 Venid.  
 No tenemos nombre.  
 Aunque todos respondamos  
 a una misma luz: el hombre. (...)  
 Matadnos.  
 Nos mataréis.  
 Pero es más fuerte la vida  
 que la muerte que ofrecéis.  
 Y al fin correréis la suerte  
 de los que matando llegan a  
 darle a su vida muerte. (...)  
 ¿Queréis la guerra?  
 No iremos.

# MIRADOR URBANO REGIONAL

Telefono: 38092 25

Dirección : Cra. 27 No. 6A-08

e-mail: [funciudadabierta@gmail.com](mailto:funciudadabierta@gmail.com)



VISITA NUESTRA PAGINA:  
[www.fundacionciudadabierta.org](http://www.fundacionciudadabierta.org)